

MES.	TRIMESTRE.
Madrid.....	10 rs. 30
Provincias.....	12
Idem por medio de comisionado 6 li- brando la Admi- nistracion.....	14 40
Idem por medio de comisionado 6 li- brando la Admi- nistracion.....	24 70
En las Antillas.....	25 80
En las Antillas.....	90
En las Antillas.....	100
Número suelto UN REAL.	

No insertan anuncios á razon de 25 céntimos
línea ó precios convencionales, segun las cir-
cunstancias de los mismos. Tambien se ad-
miten remitidos y comunicados á precios
iguales á los convencionales.
EL ECO DE ESPAÑA se publicará todos
los días á excepción de los lunes y las gran-
des festividades del año.

EL ECO DE ESPAÑA.

PERIÓDICO MODERADO.

AÑO V.

MADRID.—Domingo 3 de Mayo de 1874.

NUM. 1287.

LOS PREGUNTONES.

Para mayor claridad del asunto que va-
mos á tratar en el presente artículo, le
vamos á dialogar en lo posible.

Hace días que se trata de averiguar la
distinta significación y tendencias de los
diversos partidos y fracciones, y las opi-
niones concretas que defienden determi-
nados hombres públicos y los periódicos
que más ó menos genuinamente les sirven
de órgano; y toda esta animada é intere-
sante discusión, ha dado el resultado si-
guiente:

—Señores republicanos históricos: ¿son
ustedes federales ó unitarios?

—No somos federales ni unitarios. So-
mos republicanos.

—Está bien; pero la república se puede
organizar de varios modos: con presiden-
te, sin presidente, con una Constitución
que puede variar en muchos y capitales
puntos. Sin entrar en mucha discusión,
¿quieren Vds. el gobierno del pueblo por
el pueblo con arreglo al sistema de Con-
siderant, de Ledru-Rollin, de Rittinghaus-
sen, de Luis Blanc, que es contrario á los
anteriores?

—Nosotros queremos la república posi-
ble. Ya nadie se acuerda de los venerables.

—Basta.

—Señor Imparcial, ¿es usted monár-
quico ó republicano?

—¿Se quiere Vd. callar? No hay nadie
que haya hablado con más claridad que
nosotros los de *El Imparcial*. Somos mo-
nárquico-democráticos.

—¿Y qué rey pondrían Vds. en España
caso de conseguir dominar y dirigir nues-
tros destinos?

—X.

—Pero, por Dios y por los Santos; teni-
endo Vds. buen juicio, instrucción, sen-
tido práctico, experiencia, ¿no conocen
ustedes que se necesita mucha prudencia
para no soltar la carajada al oír una cosa
tan contraria á la razón?

—X.

Vamos á otro.

—Sr. Sagasta, ¿es Vd. monárquico ó
republicano?

—Ahora no es ocasión para contestar.
Después que se acabe la guerra civil, ha-
blaremos.

—Quedamos enterados.

—Y Vd., señora Iberia, ¿se puede sa-
ber si es Vd. republicana ó monárquica?

—Yo digo lo mismo que el Sr. Sagas-
ta, y además he inventado la fórmula de
la tregua del silencio; y sino fuera por el
Sr. Rojo Arias y su maldita *Bandera*, no
diría esta boca es mía. Ahora á pelear, á
hacer patria, y luego veremos.

—Eso es muy prudente, y nos parece
un sistema cómodo y seductor.

—Es decir, que tenemos monárquicos
sin monarca. Tenemos republicanos sin
otra Constitución más que la *posible*, y
hay cincuenta modelos que se pueden
adoptar, y hay ministros importantes y
periódicos que representan partidos polí-
ticos que dominan ó aspiran á dominar la
sociedad, á los cuales no se les puede ar-
rancar una declaración genérica, ni mu-
cho menos una declaración de principios,

cuanto más una Constitución; y esos mo-
nárquicos sin monarca, y esos gobernantes
sin sistema, y esos republicanos esca-
mados y sin república, se dirigen todos
los días, á todas horas, á nosotros, que es-
tamos en la oposición, á nosotros, que nos
llaman *los imposibles*, y nos preguntan:

—¿Eh, señores alfonseños! ¿Qué van
ustedes á hacer con D. Alfonso?

—Queremos hacer un monarca consti-
tucional, un monarca que gobierne á to-
dos los españoles con una ley que se res-
pete y se pueda cumplir por todos y para
todos.

—¿S; pero, ¿qué Constitución es esa?

Digana é imprimanla antes con todos
sus artículos, y además, digan qué leyes
administrativas han de regir y qué siste-
ma económico, y qué van á hacer ustedes
con la instrucción pública y con el clero,
y con la magistratura, y con los emplea-
dos, porque nosotros sostenemos que ese
rey va á ser como su abuelo Fernan-
do VII.

—Pero si su abuelo fué rey absoluto y
nosotros los decimos á Vds. que le que-
remos constitucional. Los abuelos de
Martos y de Rivero y de Salmeron, regu-
larmente serían más absolutistas que Fer-
nando VII, y serían de los que gritasen:
¡Vivan las caenas! y no por eso han dejado
estos señores de ser muy liberales, segun
se vé.

—Pero estos patriotas han sido criados
á los pechos de la libertad, y los Borbo-
nes son todos iguales, ingratos y despo-
tas.

—Pues el rey D. Amadeo y su padre el
rey de Italia han sido criados á los pe-
chos del absolutismo, y ya se ve como son
liberales.

—Pues nada, mientras los alfonseños
no impriman y firmen todos juntos una
Constitución y un sistema general, demue-
stran que están divididos, que son
impotentes é imposibles.

—Que nos den el ejemplo los republi-
canos, radicales y constitucionales.

—No podemos con la *legua del si-
lencio*.

—Pues lo mismo nos sucede á nos-
otros, y además porque también queremos
ver como acaba la guerra y en que condi-
ciones se encuentra la sociedad cuando
tengamos que dirigirla.

—Y ¿tratan Vds. de dar un golpe de
Estado? ¿Aceptarán Vds. el poder de ma-
nos de los granaderos? ¿Conspiran Vds?

—Tienen Vds. tratos con los carlistas? Va-
mos á contestar inmediatamente, y todos
juntos, bajo su firma, á todas estas peque-
ñeces.

En seguida de este interrogatorio dicen
á una constitucionales, radicales y repu-
blicanos:

Resulta que los alfonseños no se en-
tendían.

Resulta que entre alfonseños y carlis-
tas no hay diferencia y son una misma
cosa.

Resulta que los alfonseños conspiran.

Resulta que los alfonseños están dis-
puestos á tomar de los republicanos lo
que quieran darles.

No se escribiría de otro modo y con

otra lógica en una casa de Orates, si cada
demente tuviera á su disposición una plu-
ma y una imprenta.

Lo que podemos asegurar, sin temor
de equivocarnos, es que cualquiera que
sea la Constitución que las Cortes adop-
ten, y D. Alfonso acepte, ha de ser mejor
que la non nata de 1856, que la nacida y
no cumplida de 1869, y la que estaba en
el vientre de su madre república en 1873.

Por lo demás, nuestras opiniones son
bien conocidas en esta y otras materias, y
no tenemos por qué perder el tiempo re-
produciéndolas; y si después de las victo-
rias del ejército se pensara en dar un
salto adelante en lo que falsamente se
llama el camino de la libertad, cuando
venga la reacción natural, manteniendo
nosotros nuestras opiniones de siempre,
hemos de pasar por demagogos.

No estamos para más locuras.

LA ENTRADA EN BILBAO.

Después de más de tres meses de una
ruda campaña, la victoria ha coronado los
esfuerzos y la perseverancia heroica de
nuestro ejército. El valor desplegado en
las batallas ha sido muy grande; pero ha
sido mayor la firmeza con que ha luchado
contra las inclemencias de la estación y en
un invierno durísimo, con unas lluvias
pertinaces y torrenciales, y sin tener don-
de guarecerse de día ni de noche, vién-
dose los batallones obligados á dormir al
raso y sufriendo la lluvia y el hielo, sin
auxilio de ninguna clase.

Un ejército que da tan insigne muestra
de las más altas virtudes militares, era
digno de la victoria, y al fin la ha obte-
nido: su entrada en Bilbao ha sido la
corona de tantos combates contra los ene-
migos armados y contra los elementos,
que tan poderosamente han contrariado
las operaciones. Es bien sabido que el
aprovisionamiento se hacía por mar, y
que durante semanas enteras fué imposi-
ble comunicar desde Santander con Cas-
tro por las grandes tempestades que se
levantaban á cada momento, impidiendo
á los buques salir del puerto. Las angus-
tias en algunos de esos días fueron horri-
bles, y sobreponerse á ellas fué cada vez
una victoria, aunque oscura y por lo mis-
mo poco apreciada, altamente meritoria
y de grandes consecuencias.

Se ha libertado á Bilbao, concluyendo
con ello la primera parte de la campaña y
estableciendo definitivamente la superio-
ridad del ejército, lo cual presta una gran
fuerza moral, siempre conveniente y aho-
ra necesaria para continuar la guerra y
acelerar su fin. Es de suponer que las ope-
raciones continuarán con vigor, tan pronto
como se haya dado algún descanso á las
tropas: segun el punto por donde se efo-
túe el avance, podrá desde luego asegurar-
se cual sea el mayor ó más eficaz resultado
de que él se haya de obtener. Es un gran
principio para la campaña de verano ha-
ber comenzado por tan señalado triunfo,
y disponer de un ejército ya curtido y he-
cho á la fatiga, para el cual no puede ser
ya nada lo que en otras circunstancias ha-

bria sido una interminable serie de incon-
venientes.

Proveamos grandes acontecimientos mi-
litares de una influencia directa y decisiva
en la guerra, acontecimientos que difi-
cilmente podrán impedir ni aun siquiera
retardar los carlistas, para quienes ha sido
un terrible golpe el recibido con el levan-
tamiento del sitio de Bilbao. No indicare-
mos cuáles hayan de ser esos aconteci-
mientos, aunque es fácil presumir cuáles
pueden ser conociendo las condiciones
especiales de esa guerra y la situación en
que se hallan los carlistas. Unicamente
diremos que la operación que terminó
ayer fué tal, que sus consecuencias han de
experimentarse muy pronto.

Los carlistas han tenido un gravísimo
contratiempo al perder á tres de sus más
importantes jefes: Ocho, Radica y Andócha-
ga son irremplazables. Los dos primeros
eran el alma de los batallones navarros, y
el tercero, antiguo brigadier de la guerra
de los siete años, era el ídolo de los viz-
caínos, la mayor parte de los cuales ha-
bían salido á campaña al verle salir á él: su
muerte es el golpe más terrible para los
batallones de aquella provincia. Quizás la
falta de los tres jefes ha contribuido mu-
cho á que no se haya opuesto en los últi-
mos instantes la resistencia que se espe-
raba encontrar.

En cuanto á la villa de Bilbao, cuanto
se diga en su elogio será poco: su guarni-
ción, mandada por el pundonoroso gene-
ral Castillo, que se ha mostrado digno
émulo de Alvarez, el heroico defensor de
Gerona, ha cumplido con su deber man-
teniendo á inmensa altura el renombre del
ejército español. Cuál haya sido su acti-
vidad y cuán acertadas sus disposiciones, se
comprende con observar una muy notable
circunstancia: á pesar de hallarse durante
cuatro meses circunvalada la plaza por un
ejército de 30.000 hombres; á pesar de
haber padecido notablemente la población
con un incesante y violento bombardeo,
ni una sola vez, que sepamos, se ha inten-
tado dar al asalto; señal cierta de que exis-
tia la evidencia de que no se podía inten-
tar sin la seguridad de un descalabro.

Aquella guarnición ha dado muestras de
no ser inferior, en resistencia á toda clase
de privaciones, al ejército que había ido
en su auxilio; merecimiento no mémos
digno de aplauso que el contraido al de-
fender los puestos en las baterías y demás
defensas de la plaza.

Por lo que hace á la población, ha de-
mostrado ser la misma de 1835 y 1836;
ten constante y enérgica como entonces
para resistir los proyectiles arrojados por
los sitiadores y las penalidades de la esca-
sez ó de la carencia absoluta de lo más esen-
cial para la vida. No hay para qué decir
cómo habrá recibido á sus libertadores, y
con qué alegría habrá respirado al verse
libre de las angustias pasadas; al poder
respirar el aire de las afueras de la villa;
al poder dormir sin el temor de que una
bomba caiga sobre el lecho; al gustar el
pan de que hacia tiempo se hallaba priva-
da. Madrid le consagró un recuerdo por
su defensa en 1836; le dedicó la puerta de
su muralla que daba paso á la carretera
de Francia, por donde entraban todos los

extranjeros que, antes que otra cosa, veían
aquel tributo de agradecimiento á la in-
victa villa: hoy no existe ese recuerdo,
pues ha desaparecido por las exigencias
del ensanche de la población; queda, es
verdad, la plaza que lleva el nombre de
Bilbao, pero igualada con otras que han
recibido nombres de mucha menor im-
portancia que aquella invicta villa.

Los sacrificios que se han hecho para li-
bertarla, quedan recompensados con la sa-
tisfacción de haberla libertado y con la fa-
cilidad de obtener pronto mayores resul-
tados.

LA GUERRA.

Es tan grande la ansiedad del público,
tan vehemente su deseo de saber el des-
enlace que han de tener los sucesos del
Norte, que ayer mañana, viendo que se
retardaban los despachos y que no había
ninguna novedad que adelantase las no-
ticias que ya se tenían, hasta se sospechaba
que algún fracaso habría podido turbar el
regocijo anterior.

Sin embargo, á la caída de la tarde em-
pezaron á circular nuevas del Norte ba-
sante satisfactorias, las cuales se trasmi-
tían de la manera insegura que natural-
mente se transmiten cuando no se tiene el
texto exacto del documento que refiere el
hecho, pero los periódicos de la tarde y
una *Gaceta* extraordinaria vinieron á con-
firmar los sucesos que antes se comenta-
ban de diferente manera.

Lo que había de más fausto en las bu-
nas noticias recibidas ayer, era que, con-
tra lo que se temía por los más entendi-
dos en el arte de la guerra, para entrar
en Bilbao no ha sido necesario empeñar
ningun nuevo combate ni derramar más
sangre.

Un telegrama, no del cuartel general,
pero sí de origen fidedigno, recibido en
Madrid ayer mañana á las doce, hacia ya
presentir este resultado, pues decía que
no se oía fuego alguno por la parte de
Bilbao.

Los carlistas, tan engreídos hace po-
cos días, no se han atrevido á hacer si-
quiera un simulacro de defensa en las for-
midables posiciones de Castrejuna, en
las que podían haber hostilizado con ven-
taja al ejército, aunque no cerrándole ya
por muchas horas el paso á Bilbao.

Sin embargo, Bilbao era ya libre, y era
de presumir que las tropas liberales se en-
contrasen dentro de los muros de la ciu-
dad invicta, á juzgar por lo que decía un
despacho del ministro de Marina dirigido
á su secretario general, que se expresaba
de la siguiente manera:

PORTUGALETE 2 de Mayo, diez de la mañana.—
El ministro de Marina al secretario general.—
Ha levantado el sitio de Bilbao. Hoy, aniversario
del glorioso grito de nuestra independencia y del
combate del Callao, la invicta capital de Vizcaya
queda de nuevo en comunicación con la España
liberal.

Así como de la tarde el ministro de
la Gobernación, Sr. García Ruiz, dirigía
á los gobernadores de provincias el si-
guiente telegrama:

Acaba de recibirse en este ministerio el siguien-
te telegrama:

su manos; pero recordando la fórmula diplomática,
volvió á leerla y quedó pensativo.

—Mi historia se sabrá mañana, tal vez hoy mis-
mo, se decía... Es positivo que Olimpia estaba de
acuerdo con Kita para representar esta comedia...
Sin embargo, será preciso hallar algún medio... ¿Si
me marchara á Dijon?

Reflexionando en esta idea, Jorge acabó por en-
contrarla sublime. Llegó al círculo, donde encontró
á su padre, y le refirió sumariamente su aventura.

—Me admiras, Jorge, dijo el conde de Jussey,
que no pudo reprimir una imperceptible sonrisa.

—Dadme un consejo.

—Tal vez das demasiada importancia á un asun-
to de ese género; lo que hay que evitar es que lle-
gue á oídos de tu mujer.

—No hay peligro de tal cosa. Está en Dijon, y
tengo el propósito de ir á reunirme con ella esta
misma noche.

—Es excelente idea, y supuesto que me pedias un
consejo, me limito á darte ese. Anunciare tú mar-
cha á nuestros amigos, y hasta añadiré que celebro
mucho esa determinación. Kita, por sí, no tiene
importancia; pero Olimpia es una mujer á quien no
se abandona impunemente. Además, la tía me ha
hecho entender que no estaba muy satisfecha de
tí. En tu situación hay que tener ciertas conside-
raciones.

Algunas horas después de esta conversacion,
Jorge salió para Dijon, á donde llegó á las cinco de
la mañana. Para Clarisa y su familia fué una ver-
dadera fiesta la llegada de su marido. Clarisa, al
verle, lo olvidó todo y estuvo á pique de pedirle
perdon por sus inquietudes y por la insistencia de
sus cartas.

(Se continuará).

FOLLETIN.

(12)

CLARISA.

TRADUCIDA PARA EL ECO DE ESPAÑA.

(Continuacion.)

—Me parece ya inútil.

—De ninguna manera. ¿Os figurais que mon-
sieur de la Chatre no conservaba las letras firmadas
por Ninou?

Jorge puso buena cara, aunque sentía una vaga
inquietud, el temor al ridículo, siniestro precursor
de una burla feroz.

Durante este rápido instante, pensó, por aso-
ciacion de ideas, en la repentina salida de Kita en
una circunstancia igualmente solemne.

Kita era amiga de Olimpia. ¿Sería el juguete de
una conspiración?

—Veamos, dijo Olimpia con una adorable son-
risa; os habeis quedado tan carilargo como el *Ca-
ballero de la Triste Figura*. ¿No sabeis que soy muy
caprichosa? Hay días en que me asaltan unas ideas
locas. Francamente, hace tres meses no suponía
que hubierais ganado la apuesta, y hoy os creo
capaz de ir á la Palestina. ¿Para qué humillarme
con vuestra generosidad? Habeis quemado el paga-
ré, y es cosa digna de admiración. ¿Queréis reno-
vámelo por otros noventa días?

—Con mucho gusto, señora.

—Si no tenéis la paciencia de esperar, Kita lo
descontará en seguida.

—Voy á descontarlo, señora.

X se inclinó y salió.

—Yo sabré lo que ha habido, se dijo, mientras
que sus caballos partían á escape.

En vano se consultará la historia; no se encon-
trará en ella un ejemplo tan memorable de sangre
fria en la derrota, de constancia en un revés, tal
vez único, y que consideramos como la página más
hermosa de los anales amorosos del vizconde
Jorge.

¿Qué importan los golpes imprevistos de la for-
tuna adversa cuando no son merecidos? ¡Y qué!
Había vivido durante tres meses como un anaco-
reta en el fondo de la Tebaida, se había volunta-
riamente sometido al suplicio de Tántalo, había re-
sistido tentaciones mucho más peligrosas que las
de San Antonio, había desafiado el amor de Cla-
risa, despreciado los consejos de su buena tía la
baronesa de Lignéres, hollado la virtud, el deber,
la familia, hubiera tal vez tenido la sublime abue-
gacion de sacrificar su fortuna, la de su mujer, el
porvenir del hijo que iba á nacer, su ambicion, el
buen nombre que tenía en el mundo, y todo esto
para oír decir á Olimpia:

—¡Ah! ¿Qué buen pagaré poseía la Chatre! Id
á descontarlo con Kita.

—Allá voy.

¡Allá voy! Que comentario no disminuiría la elo-
cuencia de esta respuesta cornelia.

En efecto fué; pero con rabia en el corazón y
fuego en la cabeza.

Por fortuna Kita estaba en casa y, por una ca-
sualidad más rara, estaba sola.

Al llegar á su puerta Jorge dió un campanilla
tan fuerte, que se le quedó el cordon en la
mano. A poco derriba á Julia que vino á abrirle,
y penetró como un huracán en la habitacion que tan
bien conocía.

—Buenas noches, querido Jorge, dijo Kita con
una admiracion sencilla; ¿vienes borracho?

—Yo, no, he comido mal y me muero de
hambre.

—Si fuésemos á cenar á alguna parte... como la
otra noche.

—¿Como la otra noche...? Sí, efectivamente,
tienes razon.

—Jorge, ¿quieres que hagamos las paces?

—Sí.

—¿Qué tienes?

—Nada.

—¿Has perdido al juego?

—No.

—Me alegro, querido, porque estoy arruinado.

—Esa es poca cosa.

—Tienes momentos en que te adoro... ¿veamos
que es lo que tienes?

—Kita, me exasperas.

—¿De veras?... ¡Qué gracioso eres! Por lo de-
más, ya lo sabes, yo creía complacerte, pero en el
fondo me es perfectamente indiferente.

—¡Enhorabuena! ¿Estás lista?

—¿Si cenásemos aquí?

—Aquí ó en otra parte; donde tú quieras.

—Prefiero que cenemos aquí: tienes enteramen-
te el aire de un loco. Estaba acostumbrada á verte
siempre tan tranquilo, que te había tomado anti-
patía; mi palabra, así me gustas más.

La sencillez de los sentimientos de Kita se reve-
laban con esta observacion. Bajo el imperio de la
cólera que lo ponía fuera de sí, Jorge le parecía
tener un carácter humano.

Llamó á Julia, la dió sus órdenes para improvisar
una cena, y después, volviendo al lado de Jorge,
le refirió una multitud de anécdotas extraordina-

rias que hubieran bastado para llenar las colum-
nas de un periódico con gran éxito, si las indis-
creciones de Kita hubieran tenido los honores de
la publicidad. Por desgracia, esas historietas no se
relacionan bastante con la accion del drama que
referimos, y por otra parte perderian el carácter de
originalidad con que Kita sabia revestirlas.

El resultado de esta entrevista diplomática, fácil
de prever, fué la restauracion de Jorge *segundo*, el
cual inauguró su advenimiento con el don de una
suma de cinco mil francos, que se destinó inme-
diatamente á cubrir el déficit del presupuesto de la
señorita Kita.

Dícese que las cosas graves hay que consultar-
las con la almohada. Jamás se demostró de una
manera tan clara esta sublime verdad. Al día si-
guiente Jorge se encontró con el ánimo tranquilo y
reposeado. No titubeó en condenar al olvido el in-
calificable proceder de Olimpia, y tuvo la discre-
cion de guardar el más profundo silencio acerca de
su aventura, la cual permaneceria ignorada si la se-
ñorita Kita no hubiera hecho las variaciones más
brillantes sobre este tema, y á su version debemos
el haber podido recoger los rasgos característicos
que para sus numerosos amigos ha llegado á ser el
secreto de Puchinel.

En esta disposicion de ánimo, Jorge volvió á pié
á su casa.

«Estoy en ridículo.» Tal era el pensamiento lleno
de amargura que sobrenadaba en el naufragio de
sus ilusiones perdidas.

Al llegar encontró una carta de Clarisa que le
suplicaba la contestase aunque solo fuera un par de
líneas de recuerdo.

Su primer movimiento fué estrujar la carta entre

PORTUGALETE 2 de Mayo.—Gobernadores Santander y Vizcaya al ministro de la Gobernación.—Nos disponemos a salir para Bilbao. Se asegura haber entrado allí las tropas esta mañana. Reina aquí gran entusiasmo.

Algun periódico de la tarde se había atrevido a decir que el general marqués del Duero era quien había entrado hoy en Bilbao con parte de su cuerpo de ejército; que el duque de la Torre no había permitido que nadie se adelantase, sino que en una orden del día había consignado que, habiendo tenido aquel cuerpo la fortuna de haberse abierto paso hasta Bilbao antes que nadie, a él le correspondía la honra de ser el primero a entrar en la ciudad invicta.

El periódico que esto decía hubo de tener algún fundamento sólido para dar esta importante noticia, puesto que posterior a esta novedad se publicaba por el ministerio de la Guerra el siguiente despacho:

El general en jefe al ministro de la Guerra.—En este momento se me presenta un ayudante del marqués del Duero anunciándome que estando en las alturas de Santa Agueda y Baracaldo, se le han presentado algunos voluntarios de Bilbao manifestándole que los carlistas abandonan todas las posiciones y se retiran; que el marqués marchaba a reconocer los puentes de Barrea y Castrejana para utilizarlos y hacer pasar sus tropas. Le envió a decir que cuando le sea posible marchase a Bilbao con su cuerpo de ejército, donde deseara entrar el primero, y continuó pasando fuerzas de aquí a la derecha del Nervión para que vayan a Bilbao por esta otra parte. Felicitó a V. E. y al Gobierno y me felicitó con la patria, por esta primera y después por la libertad.—Cuartel general de Portugalete 2 de Mayo.

El ministro de la Guerra, Sr. Zavala, ha contestado a este telegrama de la siguiente manera:

En el momento en que el pueblo de Madrid conmemora este día, eterno en la historia de nuestra independencia, recibo el telegrama de V. E. expedido en su cuartel general de Portugalete. La entrada en Bilbao del ejército es una gloria suya, de V. E. y de la patria; coincide felizmente con aquella de donde proceden las libertades que se ha dado el país y sus bizarros soldados añazan.

El Gobierno felicita al entendid y bravo general y a sus dignos compañeros.

Seguidamente a este despacho, ha remitido el ministro de la Guerra otro al gobernador militar de Bilbao, concebido en los términos siguientes:

El Gobierno, fiel intérprete de la opinión general del país, felicita a V. E. en este día, a sus bizarras tropas y a la invencible Bilbao, que ha añadido a su gloriosa historia un timbre más que la hace merecedora de la admiración y fraternal cariño del pueblo español.

Sírvase V. E. hacer presente a esa heroica población que el primero de los ciudadanos del Gobierno será acudir en cuanto pueda a remediar los destrozos con que una irremediable se ha cebado hasta ayer mismo, y cuando era inútil el ataque en ese pueblo que ha sabido de nuevo coronarse de laureles.

Estas son las noticias recibidas ayer tarde respecto a los sucesos del Norte.

Ahora conviene completar esta reseña refiriendo lo que ha ocurrido el 29 en el campamento, y especialmente en el terreno ocupado por el tercer cuerpo de ejército, de todo lo cual da muy curiosos e interesantes pormenores la carta que el corresponsal de *La Política* envía desde Carril con fecha del 29. Se explica de la siguiente manera:

Después de la gloriosa jornada de ayer y de haber pasado la noche sobre las posiciones ocupadas al enemigo, el tercer cuerpo de ejército ha emprendido hoy su marcha y adelantándose por la carretera de Valmaseda hasta acampar en este extremo del valle de Sopuerta. El campamento que esperábamos encontrar en las montañas al pie de las cuales acampamos, ya en precipitada fuga, y si mañana no hallamos resistencia, aunque es muy probable la encontramos, daremos vista a Bilbao. Tal es el resultado de la victoria que ayer alcanzó el tercer cuerpo de ejército.

El 28 de Abril será una fecha gloriosísima para nuestro ejército, y señaladamente para el general que ha sabido conducir con tanto valor como pericia.

Ya ayer le dije cómo la división Echagüe, reforzada por la segunda brigada de la de Reyes, tomó una tras otra las posiciones de nuestra derecha hasta coronar la gran altura que domina las Mufecas. El monte que constituía aquellas posiciones forma tres grandes colinas; la última de las cuales lleva el nombre de Pico del Haya. Encuéntrase cubierto en gran parte por espesos robledales, que aumentaban los medios de defensa del enemigo, y son tan rápidas sus pendientes, que especialmente la última parecía imposible de vencer. El calor, durante todo el día, fue tan sofocante, que se hubiera creído estábamos en Julio. Todo favorecía, por consiguiente, a los ocho batallones carlistas que al mando de Lizárraga y Velasco defendían el paso por aquella parte.

Tomada la primera posición sin gran esfuerzo, se empezó un serio combate para conquistar la segunda. Los ciertos disparos de las dos piezas de montaña que se colocaron en la primera posición contribuyeron mucho a facilitar el acceso; y, después de un fuego bien sostenido por una y otra parte, dos de nuestros batallones flanquearon la posición por ambos lados, envolviéndola y tomándola. Quedaba la última de las posiciones, la más formidable, cubierta de bosque en un gran espacio y coronada por una trinchera enorme en forma bastionada. El ataque fue rudo; los batallones quemaban millares y millares de cartuchos; la artillería redoblaba sus esfuerzos. Pero todo parecía inútil. El enemigo contestaba de una manera horrible desde el bosque y desde las tres líneas que formaban el frente y los lados de la posición. Dos batallones navarros que habían llegado como a las tres de la tarde a reforzar al enemigo infundieron a los defensores nuevo aliento.

El general Echagüe, siempre en las guerrillas, logró no obstante alcanzar a nuestras tropas, y haciendo un esfuerzo, llegó a flanquear la posición; pero en aquel instante los navarros salieron de las trincheras y se vinieron encima de los nuestros, rendidos de fatiga. El momento era crítico: si se perdía un paso, podía perderse todo. Echagüe pidió refuerzos a toda prisa al esforzado marqués del Duero, que, lleno del ardor que tantas veces ha demostrado en su gloriosa vida militar, había ido con el grueso de las tropas de posición en posición.

Cuando llegó el ayudante de Echagüe a la que ocupábamos, el general Concha se agita impaciente por la tardanza en tomar la que era objeto del combate.

—Es una vergüenza, exclamaba, que ocho batallones carlistas tengan detenida aquí a una división del ejército español.

—Mi general, dijo llegando en aquel momento

el ayudante de Echagüe, la vanguardia necesita refuerzos a toda prisa.

—No hay más refuerzo que nosotros, contestó el general; vamos todos.

Y sacando, lleno de coraje, la espada, se puso en marcha resueltamente acompañado del jefe de estado mayor Sr. Vega Inclán, de sus ayudantes y del único batallón de que podía disponer. Lo que entonces pasó no aciertan a explicarlo los que fueron testigos y actores de los hechos. Los soldados prorrumpieron en gritos de entusiasmo; los que estaban en tierra rendidos por la fatiga cogieron de nuevo las armas, y conforme adelantaba el general, se columna iba engrosando. Inútil fue la desesperada resistencia. Mallorca, Ramales, los cazadores de la Habana, un batallón de la Guardia, otro de carabineros, cuantos había allí se lanzaron a tomar la posición. El enemigo se vio envuelto: un oficial de cazadores de la Habana, al frente de un puñado de los suyos, fué el primero que tomó la posición. La música de uno de los cuerpos que quedaron en la posición anterior, tocó el paso de ataque. Gritos de júbilo contestaron a aquel saludo desde la trinchera. ¡La victoria era nuestra!

Tomado el Pico del Haya, verdadera llave de la posición, el enemigo abandonó la línea, que no podía defender de ninguna manera, desde el momento en que Martínez Campos coronaba casi al mismo tiempo las posiciones de la izquierda, como decía en mi carta de ayer. Las tropas del general Serrano, que al mando de Laserna y de Palacios habían subido por el monte Corbea, hasta tomar la altura de Montellano, donde Navarrete ha estado situado a retaguardia de Somorrostro durante dos meses, pudieron bajar a darse la mano con las del tercer cuerpo y colocarse en disposición de operar de una manera ventajosa.

El enemigo, derrotado en toda la línea, se retiró en distintas direcciones sin aliento. Sus pérdidas han sido grandes y sensibles. Entre ellas, la más importante es la de Andechaga, que tanto ascendiente ejercía entre los vizcaínos y al cual se debe el levantamiento de las facciones en este país. Su muerte ocurrió en nuestra izquierda, cuando el batallón de marina y el segundo de Valencia acometieron por segunda vez la trinchera de que fueron rechazados merced al arrojo con que Andechaga se puso al frente de los suyos animándolos al combate. Herido de bala en el pecho, fué traído a Sopuerta, donde espiró anoche a las doce, al llegar a la venta del Gura. Su cadáver ha sido conducido a uno de los pueblecillos inmediatos a Valmaseda.

Las bajas del carlismo han sido tan numerosas, que solo en este pueblecillo fueron curados anoche 65 heridos.

Estos desgraciados, más dignos de lástima que de otra cosa, se encuentran en un hospital improvisado bajo los auspicios de la Cruz Roja. Los heridos se hallan bien asistidos; mas, por efecto de la precipitación con que se hacen estas cosas, todo anda por el suelo. Así, se ven en un rincón varias botellas de medicinas, un crucifijo y una bayoneta, con otros contrastes no menos expresivos.

El corresponsal de *El Imparcial* escribe sus impresiones desde San Martín, y por consiguiente, su mirada ha estado fija sobre las fuerzas mandadas por el general Serrano.

Cree que no ha sido un movimiento aislado el realizado por el tercer cuerpo de ejército sobre el paso de las Mufecas.

Parece que, poco después de las cuatro, la artillería rompió el fuego en toda la línea de San Pedro, dirigiendo sus tiros las piezas de 16 contra la iglesia, cuya torre se halla casi por completo destruida. Los reductos, las trincheras de piedra, y las obras de tierra con que los carlistas tienen cruzado el terreno, sufrieron grandes destrozos por los certeros disparos de la artillería, en términos tales que, desde algunas de esas defensas, no podrán hacer fuego los carlistas sin exponer sus cuerpos a las balas de nuestra infantería.

A la misma hora el general Laserna emprendió con 15 batallones un movimiento que, favoreciendo el ala izquierda del general Concha, debía a la vez dar por resultado extender el ala derecha de la línea de Somorrostro hasta el valle de Sopuerta, a fin de avanzar después en dirección de Galdames por las vertientes Sur de los montes de Triano, y atacar con vigor el ala izquierda enemiga. Según el corresponsal, el general Laserna dispuso sus fuerzas de la siguiente manera:

La división Catalán por la carretera que desde Somorrostro marcha a Valmaseda siguiendo el río, y para no ser molestado por los fuegos carlistas del otro lado del río, el general Catalán envió un batallón a las Cortes para que desde allí siguiera faldando el monte a la misma altura hasta llegar a Montellano, donde se reunió al resto de la división. Algunos fuegos sostenidos por las guerrillas y sin consecuencias desagradables para los nuestros, es la única resistencia que la división Catalán halló en su camino.

Otra división del segundo cuerpo, al mando del brigadier Morales de los Ríos, subió al monte Arenillas, y desde allí siguió a la misma altura el valle que forma el río de Somorrostro, tomando todas las trincheras enemigas, malamente defendidas, hasta reunirse en Montellano a la división Catalán.

La división de vanguardia, al mando del general Palacios, recibió la parte más penosa de la jornada, pues debía materialmente escalar la altura de Mello, donde han estado situadas las fuerzas de Navarrete desde el principio de esta campaña. Para comprender la importancia de este movimiento, basta saber que esa altura de Mello, cuyo pico da frente a Peña Gorbica, va declinando en dirección Oeste hasta terminar en el mismo paso de las Mufecas. Así fué que los carlistas de Navarrete (mandados por el veterano jefe de la guerra civil D. José Gutiérrez, pues sabido es que Navarrete se halla preso en Peña-Plata), atacados por el general Palacios, y amenazados por la división Campos que los iba tomando las trincheras, base de su posición, tuvieron que abandonar con escasa resistencia esas formidables alturas, facilitando el que al anochecer se dieran la mano las divisiones Martínez Campos y Palacios encima del paso de las Mufecas.

Los muertos que nos hicieron los carlistas en las Mufecas son 28 ó 30, de ellos unos 12 de carabineros y Guardia civil, y el resto de tropa de línea. Nuestras fuerzas ocupan hoy toda la línea de montañas que se extiende desde el río de Somorrostro hasta Trucios, con distancia de más de cuatro leguas. Tomadas estas alturas, puede decirse que dominaremos los valles de Carranza, Concha y Sopuerta, pudiendo atacar cómodamente las posiciones de Galdames, que por lo visto son las que más empeño tienen los carlistas en sostener.

En este valle de Somorrostro y San Pedro Abanto no cesa el fuego de artillería, sobre todo el de las baterías avanzadas hacia San Pedro. En el extremo derecho, ó sea en Peña Cuadrada, nuestros soldados sostienen casi sin interrupción un vivo fuego contra las trincheras enemigas, situadas en el pico de Murruco, cuya posesión facilitaría mucho el paso a las posiciones enemigas. Pero no hay orden de avanzar, y los soldados de las avanzadas se limitan, por lo tanto, a ejercitarse en el tiro al blanco sobre las

boinas que de vez en cuando asoman por encima de las peñas. Desde las doce de la mañana hacen ese servicio los quintos del regimiento de Saboya, cuyos oídos no sé si prestarán más atención a las balas que cerca de ellos pasan silbando, ó a los más armónicos sonidos de la música de su regimiento, que a sus espaldas toca con frecuencia piezas de todo género.

También el corresponsal de *El Imparcial* da cuenta de la muerte de Andechaga, y se detiene en pormenores que deben ser consignados en esta reseña. Dice así:

Mandaba este cabejilla el bastión ó reducto situado a la izquierda de Talledo, que, como decía en mi carta de ayer, está rodeado de dos líneas de trincheras. En la cima hay una planicie perfectamente dominada por los fuegos que hacia, desde el cerro en que nos hallábamos, la división Martínez Campos. Cuantas veces me asomé para ver al enemigo, otras tantas vi a Andechaga de pie en aquella planicie, unas veces parado, otras corriendo de un lado a otro, sable en mano, animando a los suyos, dándoles de cuando en cuando de palos, y prorrumpiendo en grandes voces con lenguaje vigoroso, aunque demasiado enérgico. Las balas, que debían caer a su alrededor como espesa lluvia, respetaron durante toda la tarde a aquel valiente. Hubo un momento en que se vio completamente abandonado de los suyos, y fué cuando el teniente coronel de marina, con doce marinos y carabineros, llegó a la primera línea de trincheras la primera vez.

Entonces se estableció la lucha horrible que refirió ayer, y durante diez minutos se vio a Andechaga y al teniente coronel Lara frente a frente exaltados cada uno a los suyos, el primero para que apresuraran la subida de la pendiente, a fin de proteger a sus compañeros, el segundo para que volvieran a la trinchera que habían abandonado precipitadamente llenos de terror ante el arroyo de los nuestros. Puede decirse que ambos jefes estuvieron durante un momento entre dos fuegos. Por el momento pudo más Andechaga con los suyos, puesto que volviendo a la trinchera antes que los marinos pudieran ganar la altura, obligaron a Lara y a aquel puñado de héroes a descender hasta el barranco. Pero rechazados bien pronto los nuestros con Lara a la cabeza, subieron de nuevo casi sin disparar un tiro, y al poco rato la trinchera era nuestra. Andechaga se retiró el último, solo y con paso regular, y hasta pudo creerse que deseaba la muerte, puesto que en vez de marchar por las sendas cubiertas de maleza que conducen a Talledo al monte Mello, cruzó por medio de los sembrados, sobre cuyo verde claro se destacaban perfectamente los colores de su uniforme. Vestía pantalón granate, bota de montar, un capote largo a la prusiana azul y boina del mismo color, con borla blanca. Debe tener bastante edad a juzgar por su barba, que me pareció muy blanca.

Por lo visto en la pequeña resistencia que los carlistas hicieron después de las cinco de la tarde en las trincheras que tomaron los carabineros halló Andechaga la muerte, que hasta entonces le había respetado.

Nos hemos extendido más de lo que hubiésemos deseado; pero el objeto a que se refiere nuestra reseña y la importancia que tiene la guerra del Norte en estos momentos, nos disculpan.

Ahora diremos, para terminar, que noticias de última hora participan que el general Concha, a las cinco de la tarde de ayer ha entrado en la invicta Bilbao, en medio del entusiasmo más indescriptible. Las campanas de la villa fueron echadas a vuelo. No hay más detalles.

Felicitemos al ejército, y con él al invicto general Castillo, jefe defensor de aquella heroica plaza, y a su señora, que ha permanecido entre nosotros, con terribles temores por la suerte de aquel valiente.

En la noche del 3 de Enero, los republicanos que estaban en el poder pidieron los votos de los alfonseinos para triunfar, y los alfonseinos dieron sus votos al gobierno del Sr. Castelar. ¿Le pidieron algo en cambio? ¿Se manifestaron prontos a aceptar de los vencedores lo que hubieran querido darles?

En la madrugada del mismo día fueron invitados algunos alfonseinos para discutir lo que se debería hacer y para formar parte de un gobierno, y estos alfonseinos no quisieron tomar lo que se les daba por no sacrificar sus principios. ¿Qué hay en todo esto que no sea noble, decoroso y digno de ser imitado?

Hemos oído decir que algunos consejeros de Estado van a hacer dimisión de resultas de cierta cuestión de etiqueta surgida en la procesion de ayer con la Diputación provincial.

Los consejeros de Estado pretendían que debían colocarse detrás de la Diputación, pero esta sostuvo su derecho de ir inmediatamente delante del Ayuntamiento, lo que motivó la retirada de los consejeros.

Igual conflicto acaeció con los empleados de la presidencia y por las mismas causas. Es mucho el afán que va apoderándose de los revolucionarios por... echarse atrás.

Por una parte, *La Bandera* dice que los moderados se hacen eco de una especie sobre la derrota de los carlistas.

Por otra, dice que no hemos dado cuenta de este hecho (la sublevación de Dorregaray en favor de D. Alfonso).

Más adelante nos pide que digamos lo que sepamos.

Pues señor, no lo entendemos, ni *La Bandera* podrá explicar este galimatías. ¿Hacer eco de una noticia que no se da y sobre la cual se piden explicaciones! Vamos, no lo entendemos.

Mucho dice *El Gobierno* que se complacen en que los periódicos alfonseinos, haciéndose cargo de una alusión suya, prodigan sus elogios a determinados cuerpos del ejército por la bazarra con que se han portado en los últimos combates; pero como lo escrito, dice, no puede borrarse al darse al olvido lo dicho delante de testigos, insistimos en que no hace mucho tiempo había periódicos que hablaban de disgustos ocurridos con motivo de la formación del tercer cuerpo de ejército y de la posibilidad de que algunos cuerpos creyeran que su nuevo destino no respondería a la misión de su instituto. También, en sitios muy públicos, añade, hubo más de una acalorada polémica respecto al particular, y aun creemos que algún alfonseino ha tenido que satisfacer el importe de una apuesta, hecha entonces, y perdida en el ataque y toma de varias trincheras.

Por lo demás, insiste en que le complace mucho ver a los alfonseinos celebrando los triunfos del ejército en contra del carlismo.

¿Y qué hemos de hacer, querido colega? ¿Por ventura el triunfo de las armas liberales no interesa a todos? Por lo demás, no se detenga en habilitar ni en apuestas, hechos aislados y de mezquina importancia que no pueden representar el sentimiento de la pública opinión. El periodismo está destinado a hacerse cargo de cosas más levantadas.

Del hecho más insignificante procuran sacar partido, en favor de determinadas soluciones políticas, las facciones que hoy se disputan la prioridad en el poder y que no tienen la calma que la prudencia y el patriotismo aconsejan para aguardar resignados el empuje de las corrientes de la opinión pública.

¿Qué tiene de extraño que anoche, al salir de una casa de la calle de Alcalá varios militares que han ocupado importantes posiciones en las repúblicas que precedieron a la del 3 de Enero, se apresurasen con efusión las manos y diesen otras muestras inequívocas de sincera satisfacción?

Pues a la media hora de tener lugar una expansión tan natural, que reconocería sin duda por causa del entusiasmo producido por los triunfos del ejército, ya se comentaba el suceso en los cafés y círculos políticos, dando tal vez interpretaciones violentas a lo que no puede tener importancia ni significación alguna.

Madrid es el pueblo más novelero del mundo.

En estos felices tiempos en que tantas cosas raras se ven, no debemos extrañar que se haya escogido el aniversario del célebre 28 de Mayo para que los agentes de orden público extirpases unas angustias de bayeta española con botones de metal blanco, en cuyo centro se ve un gallo de relieve, circundado de una inscripción que dice: *Republique française*.

Lo del gallo ya lo comprendemos, porque es el símbolo de la vigilancia; pero la inscripción casi nos ha hecho felices.

Suponemos que los uniformes de los guardias móviles habrán costado muy baratos, pues son de los que se usan en la calidad; más no nos explicamos por qué no se les han variado los botones, ni tampoco por qué no se ha elegido el Carnaval para lucirlos.

Nos damos, sin embargo, el parabien por haberse deshecho una de las X, ó sea una de las incógnitas: la de la república posible, que nada tiene de nacional.

El bizarro capitán de Mallorca, D. Celestino Torres, hijo de nuestro querido amigo y correligionario el Sr. D. Agustín Torres Valderrama, fué herido de un balazo en la cintura en la acción del 28 del pasado Abril. Con noticia de que había llegado a Santander, y que su estado era grave, salieron anoche para aquella capital sus desconsolados padres, habiéndoles precedido su tío D. José, que marchó el día anterior.

Sentimos vivamente el justo dolor que aflige a tan apreciable familia, y deseamos que con el completo restablecimiento del herido, uno de los más pundonorosos y esforzados oficiales de nuestro valiente ejército, recobre aquella su perdida tranquilidad.

Tenemos el sentimiento de participar a nuestros lectores que el 27 del pasado ha fallecido en Sevilla la Excm.ª señora doña Dolores Ansoategui y Perales, marquesa de Villarreal de Parallana.

Cuanto tenían el gusto de tratarla, han sufrido una dolorosa pérdida con la ausencia eterna de la que fué modelo de virtudes y bondades.

Nos asociamos al sentimiento de su desconsolada familia, que hora la muerte de una esposa y madre cariñosa, y tenga el consuelo en su justa pena, que ya Dios habrá dado el premio que concede a las almas buenas y cristianas.

Tomamos de *La Correspondencia* los siguientes detalles relativos a la función cívico-religiosa del Dos de Mayo:

A las nueve y media ha salido del Ayuntamiento la comitiva de la procesion cívica del Dos de Mayo, dirigiéndose por las calles de Ciudad-Rodrigo, Plaza Mayor y Toledo a la iglesia de San Isidro, donde se celebraron con la pompa acostumbrada las exequias por las almas de los que tan gloriosamente perecieron en defensa de la independencia y del honor de España. Terminada esta ceremonia, se trasladó la comitiva por las calles de Toledo, Plaza Mayor, Siete de Julio, Puerta del Sol, Alcalá y Prado, al monumento del Dos de Mayo, en el orden siguiente:

Un piquete de la Guardia civil de caballería, los aislados, el cuerpo de inválidos, los alcaldes de barrio, los parientes de las víctimas del año 1808, comisiones de los centros militares y civiles, diputación provincial, presidida por el gobernador civil Sr. Albareda; Ayuntamiento, presidido por el alcalde primero señor marqués de Sardoal, levan-

do a su lado al capitán general Sr. Pavía, al director general de artillería y a los ministros de Ultramar, Hacienda y Fomento.

Cerraban la marcha en columna de honor los

cuerpos de la guarnición, la compañía de milicianos nacionales veteranos, los tres escuadrones de la milicia y la sección de voluntarios bomberos.

En la carrera se hallaba tendida la tropa, y el general gobernador militar Sr. Salcedo mandaba la línea.

En la procesion cívica de hoy llamaba la atención el distinguido y numeroso personal que compone el Ayuntamiento de Madrid, en el cual figuran hombres muy importantes que han desempeñado los primeros cargos del Estado y representan grandes intereses políticos y sociales. Al lado de cada uno de los concejales iba un agente municipal formando dos hileras exteriores y como constituyendo una guardia de honor.

Entre los militares de alta graduación que han asistido a la función cívica de hoy, recordamos a los generales Peralta, Gómez Pulido, Cervino, Coto, Bassot, Muñoz, brigadieres Bernabéu Reina, secretario general del ministerio de la Guerra, Alvarez Arago y otros.

Los ministros que han asistido hoy a la procesion cívica, son los Sres. Echegaray, Mosquera y Balaguer. También han asistido el gobernador señor Albareda, si bien ocupando puesto especial, precediendo al Ayuntamiento.

A la fiesta cívica de hoy no han asistido los ministros de la Guerra y Gobernación, por tener ocupados indispensables atenciones del servicio.

El Sr. Sagasta tampoco ha podido asistir a la función cívica de hoy por hallarse ligeramente indisputo.

Refiriendo al pago de las clases pasivas, dice *La Correspondencia* de anoche lo siguiente:

Contra los rumores que ayer circularon sobre suspensión del pago de la mensualidad última a los empleados activos y pasivos, podemos asegurar que mañana aparecerá en la *Gaceta* el anuncio de la dirección del Tesoro mandando abrir el pago de las referidas clases para el lunes inmediato.

El director del Tesoro se ocupa en proporcionar recursos con que atender al pago de la mensualidad que tienen atrasada las clases pasivas que cobran por la caja de esta provincia y en arbitrar lo necesario para satisfacer las atenciones urgentes de guerra. Pasan ya de 60 millones los que tiene pendientes de pago la Tesorería central.

Mañana entregará el Banco de España al Gobierno, según nuestras noticias, quince millones para el pago de las clases activas y pasivas, y otros diez serán entregados también del 6 al 7.

Ayer mañana fué detenido y conducido a las prisiones militares de San Francisco el ex-diputado federal intransigente D. Emigdio Santa María.

Se asegura, dice anoche *La Correspondencia*, que ha producido muy desagradable efecto en personas muy influyentes de la situación un artículo publicado ayer por *La Iberia*. El pueblo combatiente anoche enérgicamente este artículo.

Nuestras noticias, conformes con las del colega, van un poco más lejos, pues según hemos oído, el citado artículo de *La Iberia* había provocado una reunión de prohombres radicales, en la cual parece que se propuso pedir una medida violenta contra el mencionado periódico, si bien ignoramos cuál fué al fin el acuerdo que se tomó, ni si llegó a tomarse alguno.

Damos la noticia tal como la hemos oído, sin salir en manera alguna garantes de su exactitud.

El decreto llamando al servicio de las armas a los mozos de 19 años, cuya parte dispositiva publicamos en la sección correspondiente, va precedido de la siguiente exposición:

Señor presidente: Confiado el Gobierno en el triunfo de la causa que representa pudiera limitarse al número de tropas de que consta el ejército en estos momentos, si la experiencia de propios y extraños no enseñase que las guerras civiles son chispas rápidamente convertidas en voraz incendio si no se acude a apagarlas con toda la energía de que son capaces los pueblos decididos a conservar su libertad y su reposo.

Harto reciente tenemos la cruda guerra que por espacio de siete años consumió las vidas y la riqueza del país, siendo dolorosa ocasión del estado de su Hacienda, de intestinas divisiones y de los graves peligros por que ha atravesado.

La parsimonia en acudir sucesivamente a las necesidades de personal y recursos que la guerra reclama, acusa la previsión de los gobiernos, dilata los inmensos beneficios de la paz, y multiplica más allá de todo cálculo los sacrificios pedidos a los pueblos y ofrecidos por ellos, con esperanza de pronto remedio del más acerbado de sus males.

Ahogar la guerra con poderosas fuerzas es la mayor de las economías personal y económicamente consideradas.

Por estas razones, y atendiendo a que un grande ejército obrará simultáneamente sobre todo el territorio hoy devastado por los sectarios de una causa repulsiva a la civilización del siglo en que vivimos, a que ese esfuerzo mismo mantendrá por escaso tiempo en el servicio de las armas la entusiasmada juventud que hoy necesita la patria para la defensa de sus más caros intereses, abreviando la lucha que paulatinamente la devora; el Gobierno, que cree llegado el momento de llamar al servicio militar a los mozos de 19 ó 21 años, tiene la honra de someter a la aprobación de V. E. el siguiente decreto.

Dice *El Pueblo* que la situación cuenta, entre otras cosas, con la sanción tibia del país.

Hace mucho tiempo que se convino en que callar no es otorgar, sino que el que calla no dice nada.

Por lo demás, bastante hace con callar el pobre país.

La conciliación es un hecho. Los radicales se reúnen para llegar los primeros a rendir pleito homenaje a quien creen que puede salvarlos del naufragio que les amenaza. Los constitucionales se acoplan para no ser los últimos en ofrecer su desinteresado inhiesto a su patrono. Pero cada fracción lo hace por su cuenta, sin admitir el concurso de sus aliados. ¿Quién pagará el plato? ¿Quién se llevará la prebenda? Doloroso será, para ellos, que todos queden al fin iguales.

Refiriendo *La Política* de anoche que *El Orden* había oído decir que un periódico importante modificaria pronto su acti-

aquella provincia es muy activa y va dando resultados.

Castilla la Nueva.—El gobernador militar de Ciudad Real da conocimiento de que anteayer fué avisada por la columna Melguizo la partida de Feo de Carriño, que á la aproximación de la tropa huyó precipitadamente, dejando algunos efectos. Se han acogido á indulto en aquella provincia 120 carlistas, cuyo resultado se debe á la constante persecución que se les hace.

GACETILLAS.

Los seis toros que se lidiarán hoy, pertenecen á la ganadería de D. José Antonio Adalid, vecino de Sevilla, y han sido criados en las dehesas de la Puebla, junto á Coria del Río. Son hermanos de los que en la corrida del 5 de Abril, en Sevilla, mataron 24 caballos, lastimaron á cuatro picadores, 6 hirieron mortalmente al hermano de Bocanegra, que falleció á los dos días. Su trapío es excelente, según dicen los aficionados, los cuales se han dado cita para verlos mañana á las doce y media en el apartado. El dueño de la ganadería ha llegado ayer para presenciar la corrida.

Anteayer se estrenó en el teatro de Jovellanos la zarzuela en tres actos de los señores Hurtado y Azevedo, titulada *Una canción de amor*. El libro está escrito en elegantes y fáciles versos, y los chistes en que abunda la obra son de buen género y adecuados á las situaciones.

La música nos pareció agradable, distinguiéndose, entre otros, un coro del segundo acto y la canción, base principal de la zarzuela.

Los autores fueron llamados al palco escénico al final del segundo y tercer acto, y el público salió bastante complacido de la obra, que no dudamos ha de proporcionar á la empresa excelentes entradas.

Anteayer por la tarde tuvo lugar un triste acontecimiento en un tejado de la Moncloa. Una niña de tres años que se hallaba jugando en las inmediaciones de uno de los pozos de dicho tejado cayó en él, y cuando se consiguió sacarla fueron ya inútiles cuantos auxilios se le prestaron. El señor juez de guardia se presentó inmediatamente en el lugar de la ocurrencia.

Según nuestras noticias, la Exposición regional se abrirá el día 6, y el 14 tendrá lugar el certamen de las flores.

Con un lleno completo abrió el jueves por la noche sus puertas el Circo de Price, presentándose la nueva compañía, en la que, como ya hemos dicho, hay artistas muy queridos del público de Madrid, y anteayer, como día de moda, estuvo también concurridísimo este espectáculo.

Además de los clowns Secchi, Whitehoyne y Alfano, que recibieron una verdadera ovación, sorprendieron á los concurrentes, por sus notables y difíciles ejercicios, el funámbulo Antiselli y la familia Colmar. Muy en breve harán su debut dos artistas equestres que tienen gran fama en los principales circos de Europa.

El Figaro publica un documento curioso: es el examen frenológico del cráneo del gran canciller del imperio de Alemania.

Dice así: «El carácter dominante del cráneo de Mr. de Bismarck es una rotundidad completa: se diría que

es una bala de cañón. No se ve cavidad alguna ni la más leve protuberancia. Esta conformación indica la presencia en dosis iguales de todas las facultades buenas ó malas, que se equilibran mutuamente sin dominarse jamás.

He creído ver una ligera protuberancia en el punto donde Gall coloca la *teneridad*, pero como no he podido distinguir hundimiento en el punto de la prudencia, deduzco de ello que, si el gran canciller se ve inclinado con frecuencia á intentar alguna cosa temeraria, la prudencia le contiene al mismo tiempo.

Esta rotundidad del cráneo se ha advertido en algunos hombres que han mostrado el equilibrio más perfecto de todas las facultades intelectuales, como Napoleón I y el famoso bandido inglés Jack Sheppard. También Talleyrand tenía la cabeza redonda, pero había en ella un desarrollo visible de la *combatividad* que modificaba la *circunspección* y la *secrecividad*, aunque sin dominarla.

BOLETIN RELIGIOSO.

Santo de hoy.—La invención de la Santa Cruz. Cultos.—Se gana el jubileo de Cuarenta horas en la parroquia de Santa Cruz, donde por la mañana habrá misa mayor y por la tarde completas y reserva.

En las parroquias habrá misa solemne con manifestos y por la tarde ejercicios con manifestos y sermones en los Servitas, Arrepentidos, San Millán, Carmen Calzado, Santiago y Caballero de Gracia.

En la parroquia de San Luis termina la solemne novena á Nuestra Señora del Amparo y Buena Muerte, siendo orador en la misa mayor D. Pedro Carrascosa, y en los ejercicios de la tarde D. José

Vigier; después de reservar se hará procesión con la sagrada imagen de Nuestra Señora, terminando con la adoración del niño Jesús.

Compañías en la iglesia de Monserrate, y predicará en la misa mayor D. Vicente Pastor, y en los ejercicios de la tarde D. Jaime Cardona.

Por la tarde predicará en las Calatravas, en la novena de San Francisco de Paula, D. Gregorio Montes.

La temperatura llegó anteayer en Madrid á 95°7 grados y la mínima á 7°4.

ESPECTACULOS.

TEATRO ESPAÑOL.—A las 4.—F. 35 de tarde.—T. 2.º impar.—Las manzanas de oro. A las 8 1/2.—F. 177 de abono.—T. 3.º impar.—Las manzanas de oro.

TEATRO DE LA ZARZUELA.—A las 4 1/2.—Por seguir á una mujer.—El domador de fieras. A las 9.—F. 29 de abono.—T. 2.º.—Una canción de amor.

TEATRO DE APOLO.—A las 4 1/2.—F. 25 de tarde.—T. 1.º impar.—L'Héroine.—Fin de fiesta. A las 8 1/2.—F. 147 de abono.—T. 3.º impar.—El anzuelo.—No mateis al alcalde.

TEATRO DEL CIRCO (Bafos Arderius).—F. 4.º de tarde.—A las 4 1/2.—La Bella Elena. A las 9.—F. 29 de abono.—T. 2.º impar.—Meisefele.

TEATRO Y CIRCO DE MADRID.—A las tres de la tarde, gran concierto bajo la dirección del Sr. Monasterio.

TEATRO DE VARIACIONES.—A las 8 1/2.—El tío Tararira.—El Dos de Mayo.—Zaragoza.—El libro azul.—El juez invisible.

TEATRO MARTIN.—A las 4 1/2 y á las 8 1/2.—La leyenda del diablo.

SALON ESLAVA.—A las 8 1/2.—En el cuarto de mi mujer.—Por ir al baile.—El amante presado.—La primera lágrima.—Baile.

ROMEA.—A las 4 1/2.—Robinson. A las 8 1/2.—El barón de la Castaña.—Bazar de novias.—Llamada y tropa.

TEATRO DE NOVEDADES.—A las 8 1/2.—Amor de madre.—Desde el cielo.—El Dos de Mayo.—Baile.

CIRCO DE PRICE.—A las 4 1/2 y á las 8 1/2.—Ejercicios equestres y gimnásticos, en los que toman parte los célebres clowns Whitehoyne, Secchi y Alfano.

PLAZA DE TOROS.—Quinta corrida de abono. Se lidiarán seis toros de D. José Antonio Adalid, de Sevilla, y serán estoqueados por Lagartijo, Salvador Sánchez (Frascuelo) y José Machio. La función empezará á las cuatro y media.

Imp. de N. Perez Zuloaga.—Huertas, 82 bajo.

SECCION DE ANUNCIOS.

Especialidad de productos empleados por la siempre hermosa Ninon de Lençols.

LOS CINCO NOTABLES PRODUCTOS DE LA

PERFUMERIA NINON

V.º LECONTE, 31, RUE DU QUATRE SEPTEMBRE, PARIS

SON:

VERITABLE EAU DE NINON
impidiendo las arrugas y manchas;
DUVET DE NINON
polvos maravillosos de arroz preparados con plantas;
DENTIFRICE ODONTALGIQUE DEL DOCTOR LECONTE
preservativo de los dolores de muelas, curándolas y hermozelándolas.

EAU DE TOILETTE DE NINON
para las abluciones;
EAU DE NINON (capillaire)
devolviendo al cabello y á la barba su color primitivo;

Madrid, por mayor, Agencia franco española, Sordo, 31; por menor, Sres. Morales, Frera y Pascual García.

ESENCIA ETHEREA BALSAMICA

Es el tónico externo por excelencia, como la quina el tónico interno: utilísima á los niños y personas débiles: en fricciones cura los dolores neurálgicos y reumáticos. Además sirve como agua para el tocador, por ser muy higiénica y de un perfume muy agradable. Paris, farmacia Leroy, 13, rue d'Antin. Exigir la firma, T. Leroy. Precio, 24 rs. Madrid, por mayor, Agencia franco española, Sordo, 31; por menor, Sres. Borrell hermanos, Miguel, Escolar, S. Ocaña y Ortega.

¡GRAN ÉXITO EN PARIS!

VELOUTINE CH. L. FAY,

Polvo de arroz especial preparado con bismuto.

IMPALPABLE, INVISIBLE Y ADHERENTE.

Da el cutis fresco y trasparente.—5 francos la caja completa con lasbitas.

En España, 29 rs.—INVENTOR, Charles FAY, parfumeur, 9, rue de la Paix, Paris.

EN CADA CAJA HAY UNA NOTICIA SOBRE EL USO DE LA VELEUTINE.

La Agencia franco española, 31, calle del Sordo, en Madrid, sirve los pedidos.

Depósito.—García del Valle, Ocaña, Moreno Miguel, Escolar, Frera, Felipe Morales. En provincias, los depositarios de dicha Agencia.

Jarabe pectoral de Pierre Lamouroux.

FARMACEUTICO, RUE VAUVILLIERS, 45, PARIS.

El jarabe pectoral de Lamouroux es un agente terapéutico que ataja las bronquitis más intensas y cura las enfermedades más graves del pecho, coquechuco, accesos de asma, los catarros agudos ó crónicos, la tisis en principio, etc. En España, 11 rs. Madrid, Sres. Moreno Miguel, Borrell, S. Ocaña, Escolar y Ortega. La Agencia franco-española, Sordo, 31, sirve los pedidos.

PILULES DE HOGG

1.º PILDORAS NUTRIMENTIVAS DE PEPSINA ACIDIFICADA
Para curar las afecciones gastricas dispepticas etc., y para todas las ocasiones en que la digestión sea difícil ó imposible.

2.º PILDORAS DE PEPSINA UNIDA AL HIERRO REDUCIDO POR EL HIDROGENO, para curar las enfermedades cloróticas y todas las afecciones que de ellas dependen (perdidas blancas, colores pálidos, menstruación difícil) y también para fortalecer los temperamentos debilitados.

3.º PILDORAS DE PEPSINA UNIDA AL PROTO-YODURO FERROSO INALTERABLE, para curar las enfermedades escrofulosas, linfáticas, la tisis, la caquexia clorótica y las afecciones atónicas generales de la economía.

Estas tres preparaciones se venden exclusivamente en frascos y medios frascos triangulares, con la garantía del sello y de la firma de Th.—Paul Hogg, farmacéutico químico, rue Castiglione, 2, á Paris; y en todas las buenas farmacias de Francia y de Europa.

El precio en Paris, está indicado sobre cada frasco. Depositarios: En Madrid, por mayor Agencia franco española, 31, Calle del Sordo; por menor, Borrell hermanos, Escolar, Sánchez Ocaña y Moreno Miguel.

En provincias los depositarios de la Agencia franco-española

AGUA CIRCASIANA

UNICA USADA POR TODAS LAS FAMILIAS REALES Y NOBLEZA DE EUROPA

48 AÑOS DE ÉXITO EN TODO EL MUNDO.

379.000 ATESTADOS,

Incluyendo los de varias personas de las familias reales de Inglaterra, Francia, Rusia, Alemania, Bélgica, Holanda, Italia, España y Suecia.

VENTA DE OCHO MILLONES DE FRASCOS POR AÑO.

ANALIZADA Y APROBADA POR TRESCIENTOS QUÍMICOS EMINENTES DE TODOS LOS PAISES.

Opiniones las más favorables de 720 periódicos importantes.

EL AGUA CIRCASIANA es la única infalible para restituir al cabello blanco su color primitivo, desde el claro rubio hasta el negro azabache. No es una tintura. Hace desaparecer en tres días la caspa de la cabeza. Devuelve á todo el cabello enfermo la belleza y fuerza de la juventud, evitando rápidamente su caída; hace crecer el cabello dando á los tubos capilares la fuerza y vigor juvenil; en la composición de este preparado no entra materia alguna nociva á la salud.

Todos los frascos y cajas llevan nuestra firma y marca de fábrica.

Depósito general para toda la Europa, plaza de D. Pedro 60 y 61, P. P. HERRINGS ETC., COMPAÑÍA, Lisboa.

Madrid, Borrell hermanos, Puerta del Sol, núm. 5.

ENCICLOPEDIA ESPAÑOLA DE DERECHO Y ADMINISTRACION

POR EL SEÑOR ARRAZOLA

CONTINUADA HOY

POR EL SEÑOR MANRESA Y NAVARRO

CON LA COLABORACION DE VARIOS JURISCONSULTOS.

Se ha repartido la entrega 126, sexta del tomo 13, de esta importante obra de estudio y de consulta tan conocida y apreciada del público.

Sigue abierta la suscripción al precio de 10 rs. entrega, y bajo las condiciones establecidas. Puede adquirirse á plazos: pagando al contado se rebaja el 20 por 100 de los doce tomos publicados.

Para más pormenores, dirigirse á la Administración de dicha obra, calle de Atocha, núm. 78, tercero derecha, Madrid.

GRADOS SIN ASISTENCIA.

Los señores profesores en artes, letras, ciencias y música; el clero, los médicos, los dentistas y los artistas que deseen obtener sin necesidad de presentarse el título y el diploma de doctor ó de bachiller de una Universidad de primer orden, pueden dirigirse con carta certificada á Medico, calle del Rey, 46, en Jersey (Inglaterra), quien les dará gratuitamente todas las noticias, obligándose además á facilitarles los títulos mediante la retribución que se estipule.

PRIMERA LINEA DE VAPORES ESPAÑOLES

DE

OLANO, LARRINAGA Y COMPANIA,

PARA MANILA

El 10 de Mayo saldrá de Cádiz el nuevo y magnífico vapor español

LEON.

Los billetes para el pasaje oficial sólo se despachan en Madrid.

Informes: D. M. A. Amusatgui, en Cádiz.—Galofre y compañía, en Barcelona.

MADRID: UROSAS, 8, TERCERO.

TRATADO ELEMENTAL

DE FISICA EXPERIMENTAL Y APLICADA

Y DE METEOROLOGÍA.

Seguido de una colección de 100 problemas con sus soluciones; ilustrado con 935 grabados en madera intercalados en el texto y una lámina iluminada: por A. Ganot, profesor de matemáticas y de física: *U t m a e t i c i n f r a n c e s a*, aumentada respecto á las anteriores con varias teorías y aparatos nuevos. Difusión, dialisis, oclusión, disociación, termodinámica, nueva teoría de la electricidad, máquina neumática de mercurio de Morren, experimentos de Helmholtz sobre la análisis y la síntesis de los sonidos, llamas manométricas de Koenig, máquina dieléctrica de Carré, termómetro eléctrico de Becquerel, pirómetro eléctrico de Ed. Becquerel, aparato para la rotación electro dinámica y electro magnética de los líquidos por Berthel, contador del mismo, telégrafo autográfico de Lélouche de Meyer, galvanómetro receptor de William Thomson, máquina electro magnética de Cramm, etc. Traducida, anotada y ampliada en la parte de mecánica con las teorías de las fuerzas, movimientos, centros de gravedad y máquinas, por D. Eduardo Sánchez Pardo y D. Eduardo Leon, auxiliares del Observatorio astronómico de Madrid. *Sexta edición*. Madrid, 1872-73. Un tomo en octavo mayor, ilustrado con muchos grabados y encuadernado en tela á la inglesa, 10 pesetas en Madrid, y 11 en provincias, franco de porte.

Esta obra se publica por cuadernos de 10 pliegos en 8.º mayor.—Al recibir el primer cuaderno se paga el importe de toda la obra.

Se ha repartido el sexto y último cuaderno.

Se suscribe en la librería extranjera y nacional de D. Carlos Bailly Baillière, plaza de Santa Ana, núm. 10, Madrid.—En la misma librería hay un gran surtido de toda clase de obras nacionales y extranjeras; se admiten suscripciones á todos los periódicos, y se encarga de traer del extranjero todo cuanto se le encomiende en el ramo de librería.

LA BRÚJULA.

REVISTA DE LA OPINION (Y DE LA PRENSA,

DIRIGIDA POR

DON ANDRÉS BORRERO.

Sale todos los domingos.

Precios de suscripción:

Por tres meses..... 12 rs.

Por seis, id..... 24

Por un año..... 48

Se suscribe en Madrid en la Administración, calle de la Libertad, núm. 29, imprenta de Fontanet, y en provincias en casa de los corresponsales.

ACADEMIA PREPARATORIA

Y DE CARRERAS ESPECIALES,

BAJO LA DIRECCION

del teniente coronel capitán de ingenieros

D. Francisco de Roldán.

En esta academia se recibe la instrucción completa para el ingreso en cualquier carrera del Estado, así civil como militar. También hay clases especiales para el estudio privado de las mismas y para el repaso de cualquiera de las materias que en ellas se cursan.

Las clases de matemáticas y sus aplicaciones son desempeñadas por profesores que pertenecen al cuerpo de ingenieros del ejército y las demás por ilustrados profesores de otros cuerpos.

Para más detalles y el reglamento, dirigirse á D. Francisco de Roldán, Caballero de Gracia, 29, tercero.

VINOS DEL REINO Y EXTRANJEROS.

El exquisito vino de los grandes de España, de la sociedad vinícola de España. Diez años de existencia. Depósito central, en Chamartín de la Rosa.—Sucursal en Madrid, Preciados, 6.

PILDORAS HOLLOWAY

Esta medicina es mas eficaz que todos los demás remedios para curar los desórdenes del hígado y del estómago, para purificar la sangre, y para regularizar la acción del corazón y de los riñones. La debilidad tanto física como mental proveniente de las indiscreciones de la adolescencia ó de los excesos de cualquier género desaparece rápidamente, y el sistema entero es fortalecido con el uso de las maravillosas Píldoras Holloway, las cuales reestablecen la digestión, perfeccionan las secreciones, fortifican los nervios y restituyen al paciente la salud perdida. De las propiedades curativas de estas Píldoras pueden aprovecharse así los ancianos como los jóvenes de ambos sexos. Este medicamento posee la calidad especial de extirpar el germen de las enfermedades que de año en año causan innumerables muertes prematuras.

UNCUENTO HOLLOWAY

El Arte Médico no ha producido remedio alguno igual á este maravilloso Ungüento, que nunca deja de curar las ulceraciones y las afecciones cutáneas en general, puesto que por medio de su influencia refrigerante y balsámica sana las heridas antiguas, las llagas, los tumores, los cánceros y los males de piernas; siendo infaliblemente eficaz para la tisis, la escrófula y, en fin, para todas las erupciones de la piel. Los afligidos de toses, constipados, bronquitis, asma, palpitación del corazón, entorpecimiento del hígado, indigestiones, gota ó reumatismo obtienen un alivio inmediato apelando á este irresistible Ungüento y frotando con él las partes afectadas. Dicho bálsamo posee propiedades asimilativas tan extraordinarias que desde el momento en que penetra la sangre forma parte de ella y circulando con el fluido vital expulsa toda partícula morbosa.

Para asegurar la curación rápida y permanente de las enfermedades, conviene siempre que se tomen las Píldoras al mismo tiempo que se emplea el Ungüento.

Las cajas de Píldoras y botes de Ungüento van acompañados de amplias instrucciones en español relativas al modo de usar los medicamentos.

Los remedios se venden en cajas y botes por todos los principales bot. en el mundo entero, y por su propietario, el Profesor Holloway, en su establecimiento central, 533, Oxford Street, Londres.

No. 6.

NO MAS TISIS.

PASTILLAS DE BELMET.

CON PRIVILEGIO EXCLUSIVO

Remedio único, el más eficaz hasta el día contra la tisis y toda clase de toses.

El extraordinario crédito de que gozan las *Pastillas de Belmet* en toda España y el extranjero, nos hizo tomar la resolución de no dar ya publicidad por medio de la prensa al sin número de cartas que diariamente recibimos, y que prueban: que por cada caso en que las *Pastillas de Belmet* no hayan dado resultados favorables, hay ciento mil cuyas admirables virtudes han devuelto la vida á seres cuya muerte era tan próxima como segura, y cuya fama, hoy universal, no ha decaído, y si en aumento extraordinario, en el largo espacio de cuatro años que las damos á conocer, y en prueba de ello, y quebrantando nuestro propósito de no publicar más cartas, lo hacemos hoy de la que hemos recibido del pueblo de Villacónes en la provincia de Cuenca, y dice así:

«Sres. Montero y Saiz.—Madrid.—Villacónes y Febrero 20 de 1874.

Muy señor mío y de todo mi aprecio: Aunque sin tener el honor de conocerles me dirijo á Vds. con el fin de dar publicidad á lo siguiente: que por espacio de un año he tenido enferma á una hija llamada Eugenia, de 25 años, impedida y desahuciada no solo por los facultativos de cabecera sino también de fuera, hasta que el médico de Canalejas, D. Juan Antonio Muga, mandó tomarse las *Pastillas de Belmet*, las que trató de proporcionarnos lo antes posible (pasando en silencio lo ocurrido) creyendo la calentura cimientos que indicaban que era pronta su conclusión; pero lograda la primera caja de la que hizo uso, se calmó la tos, cesó en parte el dolor de cerebro y los espantos limpios de sangre y pedía de comer, y tomándose otras tres cajas más de pastillas se encuentra hoy sin ningún padecimiento, llena de una completa salud, robusta, de buen color y con la fuerza y vigor que tenía antes de tales padecimientos. Con este motivo, siendo la curación tan pronta que ha tenido mi hija Eugenia se admiran todas las personas que la vieron en aquel estado tan deplorable.

Reciban Vds. en nombre de mi esposa, de la familia y en particular de la enferma y de este padre agradecido, nuestras eternas gracias de agradecimiento, deseando todos ocuparnos en cuanto quieran y en particular su afectísimo S. S. Q. S. M. B.—Genaro Fuentes y Moreno.»

DEPÓSITO CENTRAL.

Madrid: calle de la Ballesta, 28, principal derecha, á donde se hará toda clase de pedidos y correspondencias.

Puntos de venta en Madrid, en la farmacia de los Sres. Montero y Saiz, Corredora Alta, 3 y Pex, 9, y en todas las principales farmacias de España y del extranjero, cuyos depositarios anunciamos el 24 de cada mes.

Son falsas. Las cajas que no lleven la firma y rúbrica de los Sres. Montero Saiz y la litografía del pastor en colores. Las pastillas verdaderas llevan grabado por un lado Montero y Saiz, y por otro *Pastillas Belmet*. En pedidos de seis cajas en adelante se rebaja el 25 por 100.—Precio de la caja, 30 rs.